

Madrid, 5 de mayo de 1.966

Sr. Delegado Nacional de Sindicatos

MADRID

Muy Sr. nuestros

Nosotros, trabajadores, venimos contemplando, como espectadores, la febril actividad que desarrollan diversos sectores del país, preocupados en configurar un futuro que para nadie se presenta definido. Y constantemente nos preguntamos qué papel piensen unos y otros otorgarle al trabajador en ese futuro.

Hasta época muy reciente, hemos sido elemento pasivo en un paternalismo que quería justificarse en nuestra "minoría de edad", y que, al no permitirnos acción correctiva alguna, ha degenerado en un fortalecimiento colosal de los grupos económicos y financieros, que hoy pueden jactarse de poseer medios más que suficientes para influir extraordinariamente en todas las decisiones que se toman en nuestra Patria.

El Sindicato, única posibilidad que se nos ofrecía para ejercer una clara contrapresión, se ha limitado, substancialmente, a una función esencial, convirtiéndose en la práctica en muro donde se estrellaban nuestras reivindicaciones; si alguna vez se hacía eco de aquellas más premiosas, corecía, y sigue coreciendo, de fuerza para conseguir llevarlas a la práctica.

Pero hoy las cosas ofrecen distinta perspectiva. Los trabajadores, cansados de ser meros instrumentos, hemos decidido defender nuestros intereses, aunque para ello hallamos necesitado constituirnos de hecho en una oposición a las estructuras actuales. Las Comisiones que han nacido espontáneamente de esa necesidad, no pretenden ser un grupo más en la vieja o nueva geografía del sindicalismo; seguimos pensando que la unidad de todos los trabajadores, basada en su libre y soberana voluntad, es fundamental para la consecución de nuestros objetivos.

Sabemos, por otra parte, que desde el más escondido mueble, hasta cualquier suntuoso edificio de los que forman el patrimonio del Sindicato, nos pertenece plenamente, ya que han sido comprados con nuestro dinero. Creemos que es llegada la hora de utilizar, para fines lícitos e identificados con el Sindicalismo, los locales existentes en tales edificios.

Creemos necesaria una vida sindical activa, en la que nosotros, los trabajadores, podamos ser protagonistas. Necesitamos conocernos entre sí, para evitar que en el momento de elegir a aquellos que nos van a representar, lo hagamos a ciegas, como hasta ahora ha venido ocurriendo, sobre todo a escala superior e la de Empresa. Pretendemos confeccionar nuestro programa reivindicativo, consolidar y desarrollar nuestras conquistas. Para ello necesitamos lugares donde reunirnos con libertad.

Sr. Solfs el dirigirnó a Vd. es precisamente para solicitar que se nos habiliten locales donde poder realizar tales reuniones; necesidad que --

.../...

hoy es más urgente que nunca ante las próximas elecciones sindicales.

No se traten de revivir actitudes que ya han sido superadas. Se pretende únicamente ejercitar un viejo derecho para evitar que lo que podría ser pacífica acción renovadora, se convierta en subterránea y violenta subversión que nosotros somos los principales interesados en que no se lleve a efecto.

Atentamente,